



DOS NUEVOS BEATOS MÁRTIRES NACIDOS EN ALMONACID

Escrito dominical, el 2 de noviembre

Con inmenso gozo damos gracias a Dios por el don de dos nuevos beatos mártires, hijos de nuestra querida tierra toledana: Ramón Rojo Díaz-Cervantes y Zoilo Lorenzo Mora Rojo, sacerdotes naturales de Almonacid de Toledo, que derramaron su sangre por Cristo durante la persecución religiosa de 1936. Ellos son testigos luminosos de una fe recia, fiel hasta el final, vivida en tiempos de oscuridad.

Cuando leemos el testimonio de don Ramón Rojo, estremecen sus palabras pronunciadas ante quienes le pedían renegar de su fe: «Yo no puedo renegar de la fe de Cristo que tengo jurada. Soy sacerdote y, por cierto, cura párroco de Cazorla». Este valiente testimonio le llevó a la muerte pocas horas después, fusilado en Paracuellos del Jarama el 28 de noviembre de 1936. Había nacido en Almonacid el 31 de agosto de 1884, ingresando joven en el Seminario de Toledo. Por su brillantez fue enviado a Roma, donde estudió Teología y Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana. Ordenado sacerdote en 1908, celebró su primera misa en su pueblo natal, donde aún se conservan una casulla y un cáliz suyos. Sirvió en Pastrana y, más tarde, en Cazorla, donde fue nombrado arcipreste en 1928. Allí entregó su vida como pastor fiel hasta el final.

Junto a él, recordamos a don Zoilo Lorenzo Mora Rojo, también natural de Almonacid, nacido el 27 de junio de 1891 y bautizado dos días después en la parroquia de San Antonio Abad. Estudió en el Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de San José y en el Seminario Conciliar de Toledo. Fue ordenado sacerdote en 1916. Desde 1929 ejercía su ministerio como párroco de la Encarnación en Peal de Becerro, en la comarca de la Sierra de Cazorla, entonces perteneciente todavía a la jurisdicción del Arzobispado de Toledo.

En los primeros días de la persecución religiosa, la catedral de Jaén fue convertida en prisión, albergando a cerca de mil detenidos por su fe. Don Zoilo fue uno de ellos. El 12 de agosto de 1936 fue trasladado en el llamado «tren de la muerte» hacia Alcalá de Henares y asesinado en las cercanías de Atocha. En el registro de su pueblo figura con esta sobria, pero elocuente, nota: «de 46 años de edad, cura párroco». Sus restos reposan hoy en la cripta de la catedral de Jaén.

Ambos sacerdotes toledanos, arrebatados de sus parroquias por odio a la fe, vivieron con serenidad y perdón el misterio de la cruz. Su testimonio nos recuerda las palabras del Apocalipsis: «No amaron tanto su vida que temieran la muerte» (Ap 12,11). Su entrega fue una confesión de amor, no solo por sus feligreses, sino también por quienes les dieron muerte. En ellos se cumple la palabra del Señor: «Si el grano de trigo no muere, no da fruto» (Jn 12,24).

El próximo 13 de diciembre, la catedral de Jaén, acogerá la beatificación de estos dos mártires almonacileños, junto con otros testigos de la fe. Toda nuestra archidiócesis se une al gozo de Almonacid de Toledo, un pueblo sencillo y profundamente mariano, que mira con ternura a su Virgen de la Oliva, Reina y Madre. Hoy la fe de ese pueblo humilde se ve recompensada al contemplar en los altares a dos de sus hijos, que desde la eternidad interceden por nosotros.

Este acontecimiento de gracia es una llamada a renovar nuestra fe y esperanza. Ellos, sacerdotes de Cristo, nos enseñan que la fidelidad, incluso en medio de la prueba, nunca es estéril. En su martirio vemos reflejado el rostro de una Iglesia que, aun herida, nunca deja de amar y perdonar.

Pidamos al Señor que, por intercesión de los beatos Ramón Rojo Díaz-Cervantes y Zoilo Lorenzo Mora Rojo, nuestra archidiócesis de Toledo viva un tiempo de profunda renovación espiritual, de fe recia y esperanza cierta. Que no temamos confesar nuestra fe en medio de las dificultades de nuestro tiempo. Y confiemos todo a la Virgen María, Reina de los Mártires y Madre de la Iglesia, para que nos ayude a seguir a Cristo con un corazón fiel, recio y lleno de amor, como el de estos dos hijos que hoy honramos y celebramos.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España